

# BOLETIN INFORMATIVO

# LA PARROQUIA

## NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

PENSILVANIA CALDAS

SEPTIEMBRE DE 2019

EDICION 0019

VISITENOS EN: [www.parroquiapensilvaniacaldas.com](http://www.parroquiapensilvaniacaldas.com)



### 15 SEPTIEMBRE: FIESTAS PATRONALES EN HONOR A LA VIRGEN DE LOS DOLORES.

La Virgen de los Dolores nos enseña a ser fuertes ante los sufrimientos de la vida, teniéndolos a Ella y a su Hijo como modelos de santidad. Así lo expresa el Martirologio romano: Memoria de la Bienaventurada Virgen María de los Dolores, que, a los pies de la cruz de Jesús, su Hijo, estuvo íntima y fielmente asociada a su Pasión salvadora y se presentó como la nueva Eva, ya que, así como la desobediencia de la primera mujer llevó a la muerte, la admirable obediencia de María condujo a la vida.

La fiesta de Nuestra Señora de los Dolores podría preguntarnos cómo una



doncella llena de la gracia de Dios y que fue bendecida por el Señor mismo, se convierte en una dama de dolores. A medida que reflexionamos profundamente sobre la vida de nuestra bendita madre, descubrimos que ella está más íntimamente unida al Señor Jesús que cualquier otra

persona humana en la historia.

El dolor de María en el Calvario fue más agudo que ningún otro en el mundo, pues no ha habido madre que haya tenido un corazón tan tierno como el de la Madre de Dios. Cómo no ha habido amor igual al suyo.

Ella lo sufrió todo por nosotros para que disfrutemos de la gracia de la Redención. Sufrió voluntariamente para demostrarnos su amor, pues el amor se prueba con el sacrificio.

La Iglesia nos exhorta a entregarnos sin reservas al amor de María y llevar con paciencia nuestra cruz acompañados de la Madre Dolorosa.

María quiere de verdad ayudarnos a llevar nuestras cruces diarias, porque fue en el calvario que el Hijo moribundo nos confió el cuidado de su Madre. Fue su voluntad que amemos a su Madre como la amó Él. Celebramos pues estas fiestas patronales con mucho amor y piedad.

### LAS PROMESAS DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Nuestra Señora prometió que concedería siete gracias a aquellas almas que la honren y acompañen diariamente, rezando siete Ave Marías mientras meditan en sus lágrimas y dolores:

1. "Yo concederé la paz a sus familias."
2. "Serán iluminadas en cuanto a los divinos Misterios."
3. "Yo las consolaré en sus penas y las acompañaré en sus trabajos.»
4. "Les daré cuanto me pidan, con tal de que no se opongan a la adorable voluntad de mi divino Hijo o a la salvación de sus almas."

5. "Los defenderé en sus batallas espirituales contra el enemigo infernal y las protegeré cada instante de sus vidas."

6. "Les asistiré visiblemente en el momento de su muerte y verán el rostro de su Madre."

7. "He conseguido de mi Divino Hijo que todos aquellos que propaguen la devoción a mis lágrimas y dolores, sean llevadas directamente de esta vida terrena a la felicidad eterna ya que todos sus pecados serán perdonados y mi Hijo será su consuelo y gozo eterno."

## ROSARIO DE LOS 7 DOLORES



Se reza un Padrenuestro y siete Ave Marías por cada dolor de la Virgen. Al mismo tiempo le pedimos que nos ayude a entender el mal que hemos cometido y nos lleve a un verdadero arrepentimiento. Al unir nuestros dolores a los de María, tal como Ella unió Sus dolores a los de su Hijo, participamos en la redención de nuestros pecados y los del mundo

**Acto de Contrición:** Señor mío, Jesucristo, me arrepiento profundamente de todos mis pecados. Humildemente suplico Tu perdón y por medio de Tu gracia, concédeme ser verdaderamente merecedor de Tu amor, por los méritos de Tu Pasión y Tu muerte y por los dolores de Tu Madre Santísima. Amén.

(Se aconseja leer del Evangelio las citas que acompañan a cada dolor)

**Primer Dolor - La profecía de Simeón** (cf. *Lucas 2,22-35*) Qué grande fue el impacto en el Corazón de María, cuando oyó las tristes palabras con las que Simeón le profetizó la amarga Pasión y muerte de su dulce Jesús. Querida Madre, obtén para mí un auténtico arrepentimiento por mis pecados. -Padrenuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre.

**Segundo Dolor - La huida a Egipto** (Mateo 2,13-15) Considera el agudo dolor que María sintió cuando ella y José tuvieron que huir repentinamente de noche, a fin de salvar a su querido Hijo de la matanza decretada por Herodes. Cuánta angustia la de María, cuántas fueron sus privaciones durante tan largo viaje. Cuántos sufrimientos experimentó Ella en la tierra del exilio. Madre Dolorosa, alcánzame la gracia de perseverar en la confianza y el abandono a Dios, aún en los momentos más difíciles de mi vida. -Padrenuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre

**Tercer Dolor - El Niño perdido en el Templo** (Lucas 2,41 -50) Qué angustioso fue el dolor de María cuando se percató de que había perdido a su querido Hijo. Llena de preocupación y fatiga, regresó con José a Jerusalén. Durante tres largos días buscaron a Jesús, hasta que lo encontraron en el templo. Madre querida, cuando el pecado me lleve a perder a Jesús, ayúdame a encontrarlo de nuevo a través del Sacramento de la Reconciliación -Padrenuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre

**Cuarto Dolor - María se encuentra con Jesús camino al Calvario** (IV Estación del Vía Crucis) Acércate, querido cristiano, ven y ve si puedes soportar tan triste escena. Esta Madre, tan dulce y amorosa, se encuentra con su Hijo en medio de quienes lo arrastran a tan cruel muerte. Consideren el tremendo dolor que sintieron cuando sus ojos se encontraron - el dolor de la Madre bendita que intentaba dar apoyo a su Hijo. María, yo también quiero acompañar a Jesús en Su Pasión, ayúdame a reconocerlo en mis hermanos y hermanas que sufren. -Padrenuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre.

**Quinto Dolor - Jesús muere en la Cruz** (Juan 19,17-39) Contempla los dos sacrificios en el Calvario - uno, el cuerpo de Jesús; el otro, el corazón de María. Triste es el espectáculo de la Madre del Redentor viendo a su querido Hijo cruelmente clavado en la cruz. Ella permaneció al pie de la cruz y oyó a su Hijo prometerle el cielo a un ladrón y perdonar a Sus enemigos. Sus últimas palabras dirigidas a Ella fueron: "Madre, he ahí a tu hijo." Y a nosotros nos dijo en Juan: "Hijo, he ahí a tu Madre." María, yo te acepto como mi Madre y quiero recordar siempre que Tú nunca le fallas a tus hijos. -Padrenuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre

**Sexto Dolor - María recibe el Cuerpo de Jesús al ser bajado de la Cruz** (Marcos 15, 42-46) Considera el amargo dolor que sintió el Corazón de María cuando el cuerpo de su querido Jesús fue bajado de la cruz y colocado en su regazo. Oh, Madre Dolorosa, nuestros corazones se estremecen al ver tanta aflicción. Haz que permanezcamos fieles a Jesús hasta el último instante de nuestras vidas. -Padrenuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre

**Séptimo Dolor - Jesús es colocado en el Sepulcro** (Juan 19, 38-42) ¡Oh Madre, tan afligida! Ya que en la persona del apóstol San Juan nos acogiste como a tus hijos al pie de la cruz y ello a costa de dolores tan acerbos, intercede por nosotros y alcánzanos las gracias que te pedimos en esta oración. Alcánzanos, sobre todo, oh Madre tierna y compasiva, la gracia de vivir y perseverar siempre en el servicio de tu Hijo amadísimo, a fin de que merezcamos alabarlos eternamente en el cielo. -Padrenuestro, siete Ave Marías, Gloria al Padre

**Oración final** Oh Doloroso e Inmaculado Corazón de María, morada de pureza y santidad, cubre mi alma con tu protección maternal a fin de que siendo siempre fiel a la voz de Jesús, responda a Su amor y obedezca Su divina voluntad. Quiero, Madre mía, vivir íntimamente unido a tu Corazón que está totalmente unido al Corazón de tu Divino Hijo. Átame a tu Corazón y al Corazón de Jesús con tus virtudes y dolores. Protégeme siempre. Amén.